

AGO 0 DE 2001
BOGOTÁ, COLOMBIA

Palabra

A 01 N MERO 2
20.000 EJEMPLARE

MAESTRA

PUBLICACIÓN DEL PREMIO COMPARTIR AL MAESTRO
AUSPICIADO POR LA FUNDACIÓN COMPARTIR • DISTRIBUCIÓN GRATUITA • ISSN 1657-3102

"La inmediata reestructuración del sistema educativo dará a Colombia la oportunidad óptima para un futuro mejor en un mundo que discriminará a las personas según sus capacidades cognitivas, culturales y organizacionales".
Rodolfo Llinás

"Cada año hay más y más maestros preparando y mejorando sus propuestas educativas y en cada evaluación estamos encontrando trabajos más creativos y profesionales".
Pedro Gómez Barrero

EL PREMIO COMPARTIR AL MAESTRO EN CERCERES I N

Tiene sentido ser maestro

No quisiéramos pensar que nuestra sociedad ya no reconoce el sentido que tiene el hecho de ser maestro. No es justo relegar la actividad docente a un oficio rutinario y simple de transmisión de información. No nos podemos acordar ante la injusticia ni ante la crisis y por ello olvidar que el maestro merece ser tenido en cuenta como formador, guía y orientador y que su papel es irremplazable como arquitecto del pensamiento y el proceder de las nuevas generaciones. Generaciones que merecen un nuevo país. No podemos tampoco rezagarlos como parte de una montonera de funcionarios sin mística ni identidad. No podemos darnos el lujo de pensar que ser maestro equivale a llevar una cruz a cuestas, que la profesión docente es un continuo "apostolado" sin ventajas ni futuro. No tenemos por qué asumir al maestro como un emisor de datos y creer que él todo lo sabe y su alumno todo lo ignora.

Creemos sí en que la nación reclama a sus maestros porque todavía no han perdido el liderazgo, porque aún son paradigma de identificación y que ellos siempre a pesar de las adversidades han ayudado a diseñar el futuro del país. Creemos que al magisterio le corresponde una responsabilidad histórica, llena de retos y dificultades. El país los necesita para que señalen el horizonte e indiquen el camino y para hacer de la escuela el lugar de convivencia, donde se desarrolle el sentido crítico, donde se enseñe a pensar y a soportar la intolerancia.

Por eso, porque creemos en ellos, en los maestros presentes a través de la geografía nacional, queremos estimularlos, rescatar su enorme capacidad creadora, sacarlos del anonimato, reconocerles su labor como pedagogos y



constructores del futuro. Para ellos es este premio, EL PREMIO COMPARTIR AL MAESTRO; que busca ante todo valorarlos como trabajadores de la docencia, apoyarlos en su profesionalización y rendir un homenaje a su excelencia.

Hoy, pasada la tercera versión del Premio y después de recibir más de 6.800 postulaciones podemos decir con orgullo que nuestro magisterio ha sabido responder con entusiasmo y categoría a este llamado a participar, a mostrar su conocimiento. Tenemos con nosotros una maravillosa muestra de la producción intelectual de nuestros maestros, propuestas novedosas en su filosofía y en su contenido y con una evidente intención de cambio, escritas cada vez con mayor rigor científico, pero claramente pensadas para producir un

continúa pag 2

CONTENIDO

- 2 Editorial
- 3 Tiene la palabra ¡Qué hubo maestro!
- 4 Para tomar en serio
- 5 Así gané - Laura Pineda
- 6 Así gané - Jaqueline Cruz
- 7 Cifras y datos
- 8 Gran Maestro 2001
- 9 Los expertos dicen... - José Luis Villaveces
- 10 Los nominados proponen
- 12 En el aula de clase - Juan Carlos Bayona
- 13 Mitos & retos - Margarita Vidal
- 14 La educación es asunto de todos - Cecilia M. Vélez
- 15 Palabras suaves ideas fuertes - Gabriel Betancur
- 16 Vencidas Crucigrama

L M
n n
n

"Aquí en el salón podemos hacer cosas pequeñas para construir la paz..."
Marcela Hernández Bogotá



"Nuestra escuela recibe niños de una zona muy violenta, violencia en la familia y en el entorno. Hoy puedo decir que eran violentos".
Vilma Constanza Murillo Cali



"Se trata de atacar esas viejas estructuras, anquilosadas y alienantes..."
Luis Fernando Burgos Armero-Guayabal



Pedro Gómez Barrero y maestros finalistas 2001.

La educación: Un reto para todos

Se sabe que la calidad de la educación colombiana no es satisfactoria. Las "Pruebas Saber" del Ministerio de Educación para todo el país y "La evaluación de competencias básicas" realizada por la Universidad Nacional para la Secretaría de Educación de Bogotá, arrojan resultados altamente preocupantes. Son muy pocos los jóvenes que adquieren niveles de preparación y de calidad humana adecuados para desempeñarse en el futuro como ciudadanos participativos y productivos, y más del 80 por ciento carecerán de ingresos suficientes para atender las necesidades básicas de sus familias.

Aunque el gasto público y el cubrimiento poblacional han crecido satisfactoriamente, la calidad de la educación no progresa.

El premio que COMPARTIR otorga anualmente a los maestros sobresalientes pretende mejorar la calidad de la educación preescolar, básica y media, a través de estímulos y motivaciones a todos los maestros colombianos.

Por una parte se trata de conseguir que la sociedad valore la tarea que desarrollan los docentes y les dé apoyo para que la cumplan a cabalidad; y por otra parte se pretende que los maestros hagan conciencia de que necesitan desarrollar habilidades para identificar de manera sistemática y reflexiva las dificultades a las que deben enfrentarse. Ellos deben pensar que su noble misión los obliga a prepararse para diseñar, implantar y evaluar propuestas educativas integrales, para que sus estudiantes obtengan logros académicos suficientes para competir por las posiciones laborales mejor remuneradas o para participar en la creación de empresas productivas, así como para que se formen en valores como la tolerancia, la honestidad y la solidaridad.

En la Fundación Compartir estamos muy complacidos por la acogida que ha recibido el Premio entre los maestros y en la sociedad. Cada año hay más y más maestros preparando y mejorando sus propuestas educativas y en cada evaluación estamos encontrando trabajos más creativos y profesionales.

Felicitaciones a los maestros galardonados y a los funcionarios de Compartir por estos logros y nuestra gratitud a los periodistas, a las entidades públicas y privadas y a las personas que nos ayudan cada año en esta noble labor.

FUNDACIÓN COMPARTIR

PRESIDENTE
Pedro Gómez Barrero

CONSEJO DIRECTIVO
Eduardo Aldana V. / Jürgen Hass L.
Ignacio de Guzmán M. / Mario Suárez M.
Eduardo Villate B. / Carlos Pinzón M.
Humberto Vegalara R. / Margarita Vidal G.
Monseñor Arturo Franco A. / Pedro Gómez G.

DIRECCIÓN GENERAL
Gerente General: Gustavo Pulecio G.
Subgerente General: Alba Lucía Gómez V.
Gerente de Educación: Isabel Segovia O.

PALABRA MAESTRA

CONSEJO EDITORIAL
Pedro Gómez B. / Mauricio Rodríguez M.
Germán Santamaría B. / Gustavo Pulecio G.
Alba Lucía Gómez V. / Isabel Segovia O.

ESCRITORES INVITADOS
Gabriel Betancur M. / José Luis Villaveces C.
Margarita Vidal G. / Juan Carlos Bayona V.
Cecilia María Vélez W.

Edición: Sady Fernando Uricoechea e Isabel Segovia
Diseño y armada electrónica: Marta Ayerbe
Ilustraciones: Jorge Casas / Diana Castellanos
Henry González / Aristides Pumariega
Fotografías: Archivo Fundación Compartir
y Secretaría de Educación de Bogotá
Impresión: Periódico Portafolio

FUNDACIÓN COMPARTIR
Calle 67 No. 11-61
Teléfono PBX: 312 6055 - 9800-919640 Fax 312 5006
e-mail: educacion@fundacioncompartir.org
www.fundacioncompartir.org
Bogotá, D.C.

viene pag 1

impacto real en las comunidades y despertar en los estudiantes desde el arraigo por su tierra, hasta las ganas de leer, investigar y escribir. Todas propuestas y planeamientos cargados de una enorme dosis de cariño y entrega, elaboradas con mística y amor, en donde se aprecia el interés y la sensibilidad por cada una de las áreas del conocimiento. Tener esta amalgama de pensamientos y maneras de asumir la profesión de "ser maestro" es un privilegio que nos reconforta el alma y nos llena de entusiasmo y compromiso.

Esta gran muestra de saberes y deseos, plasmados en los miles de proyectos recibidos a lo largo de estos tres años, analizados y evaluados se convierten en la mejor muestra de las capacidades, anhelos y sueños de muchos maestros colombianos y para la FUNDACIÓN COMPARTIR en casi una obligación social, tarea que hemos venido cumpliendo y que cumpliremos para responder con respeto y admiración a esa acogida que ha tenido nuestra invitación.

¿Cuántas versiones más tendremos? ¡Ojalá muchas! Para poder siempre acordarnos de ellos, no importa su área de estudio ni su especialidad, ni que se encuentren en la ciudad ni en el campo, sean normalistas, licenciados o doctores. Para ellos estará dirigido este Premio, como un sencillo pero significativo homenaje a quienes dejarán huella en nuestro tesoro más preciado: la mente de los colombianos.

L M
n n
n n



"Si el alumno está en contacto real con el medio en el que vive, aprende mucho más que estando encerrado en un salón".
María Cecilia Consegua
Santa Marta



"Además del proceso musical, ojalá pudiera favorecer los procesos que involucran el desarrollo de mis estudiantes como personas".
Álvaro Julio Agudelo
Barranquilla



"Como el gusto por las matemáticas parte de mí, lo hago contagioso".
María Encarnación Ramírez
Medellín



"Trabajar la ciencia en el laboratorio impulsa el talento, motiva al estudiante y lo compromete a buscar resultados".
Lola Constanza Melo
Bogotá



"Hay que asumir los problemas matemáticos con tranquilidad, para exponerlos con facilidad".
Nivia Esther Yela
Bogotá



"En la música no sólo se refleja el alma sino también el espíritu".
Martha Patricia Ramírez
Bogotá

TIENE LA PALABRA

Permítanme en nombre de la comunidad educativa del municipio de El Peñol, Nariño, felicitarlos por el reconocimiento que año tras año ustedes hacen a los educadores, para motivarlos en el ejercicio profesional de la pedagogía, la investigación y el deber de ser maestro.

Teniendo conocimiento de la publicación de PALABRA MAESTRA muy comedidamente les solicito su envío para divulgarlo, analizarlo y compartirlo en el Centro de Recursos del Núcleo Educativo y en las mesas de trabajo pedagógico de las 20 instituciones educativas de este municipio.

*Fabián Jaramillo Rivera
Director de Núcleo Educativo
El Peñol, Nariño*

Complicada por recibir su periódico y así darme cuenta que somos importantes. Hace dos años participé en el Premio Compartir y pude aclarar dudas y prepararme desde ya para concursar en una próxima oportunidad, haciendo los correctivos necesarios a la propuesta. Agradezco a mi sigan enviando PALABRA MAESTRA.

*Guadalupe del Rosario Erazo
Profesora de Sociales y Filosofía
Colegio Mixto Cooperativo
Funes, Nariño*

Con alegría y satisfacción recibí la convocatoria para concursar y el periódico PALABRA MAESTRA.

Gracias por incentivar a ser mejor cada día en esta difícil labor pedagógica, porque en este marasmo por el que atraviesa el país, aún existen instituciones que reconocen la humilde y significativa labor del maestro.

Por motivos de tiempo, me es imposible participar este año, pero con la voluntad de Dios, para el 2002 lo haré pues estoy trabajando un proyecto significativo con mi comunidad educativa. Deseo seguir recibiendo los siguientes números de PALABRA MAESTRA.

*Marleny Medina de Gómez
Valledupar, Cesar*

EL CORREO

Maestros: Este periódico es para ustedes y de ustedes. Los invitamos a enviarnos sus sugerencias, comentarios y opiniones.

Así mismo, si no están recibiendo este periódico y quieren recibirlo escribanos enviando sus datos personales o llímenos al 9800-919640.



Reciba mi sincero y cordial saludo. Fue para mí una gran alegría que esta importantísima PALABRA MAESTRA llegara a mis manos. Con orgullo y admiración observo que existe gente valerosa en mi querido país que se preocupa por la labor docente, por aquellos que también hacemos patria desde los rincones más alejados de la geografía nacional. ¡Gracias, mil gracias!

Así me siento aún más comprometido para continuar edificando de manera humilde pero segura, la verdadera sociedad colombiana, sociedad que debe enfrentarse a los retos que nos propone el nuevo milenio.

*Espero recibir de manera sucesiva PALABRA MAESTRA.
Rodrigo Rodríguez Rosero
Concentración Escolar Santo Tomás
El Rosario, Nariño*

Junto a mi respetuoso saludo, acuso recibo del ejemplar número 1 de PALABRA MAESTRA que de manera tan amable me enviaron. Sus contenidos constituyen estímulos positivos a quienes desde la educación trabajan sin reposo con calidad e innovación para dotar con las mejores herramientas a quienes tendrán en sus manos fijar los destinos de una Colombia más democrática, justa, pluralista, de convivencia pacífica y orgullo para todos sus nacionales.

El éxito del Premio Compartir al Maestro trae iguales augurios para PALABRA MAESTRA no solo por la divulgación de las realizaciones de Maestros y Maestros sino también por su incentivo a quienes aún no se atreven pero que, encontraran en los contenidos espejos de inmensas posibilidades si tienen el deseo de intentarlo.

Les remito mi alto elogio, admiración y respeto por los aportes a un verdadero desarrollo humano sostenible mediante la educación.

*Gonzalo Hernán Montaño
Instructor del SEMA
Regional Valle*



OOC R O

Una de nuestras nominadas al Premio de este año recuerda cuando en el INEM Jorge Isaacs de Cali, tuvo que recibir alumnos nuevos de otras instituciones y cual sería su sorpresa cuando en la primera fila aparece uno de apellido León, luego otro de apellido Gallo, en otra fila aparece el señor Lince y más atrás se presenta Toro. Y para rematar y como correspondiese se presenta ella como la directora de curso Ulvia María Vaca.

¿QUÉ HUBO MAESTRO?

LA GRACIA DE RAN MILENIO

Definitivamente la historia del centro Educativo La Urbe, en la calle 170 de Bogotá, está ligada al sector transporte: comenzó hace más de 40 años con aulas y un vagón de ferrocarril y terminará dentro de poco con el Transmilenio cuya ruta hacia el norte le borrará 8 de los 11 metros que tiene de fondo.

E IMAGINA?

Una escena de película en donde los 473.772 profesores de las 103.000 escuelas y colegios de todo el país cantaran junto a los 9'790.125 estudiantes de primaria y bachillerato el corito de "revolvia revolviático Francisco el Matemático..."

GINNE DI RI AL

Parece tener Julia Castro de Delgado quien fue Secretaria de Educación de Bogotá durante 10 años ¿Habrá nuevo récord?

IN CONFIRMAR

Dicen por ahí, que al presidente Pastrana ¡lo sacaron del Ángel Colombiano por indisciplinadísimo! Tiempos de juventud que no volverán.

IG IENDO CON EL PEI

Está abierto el concurso Mérito a la Integración Educativa (15 millones al Ganador). Participe, pero primero métase a la página Web del Ministerio de Educación Nacional www.mineducacion.gov.co para obtener más información.

GEN ICA AL DIA

Si usted amigo maestro considera y puede probar que no es ni chibcha ni mestizo y que su ascendencia es italiana, su vida puede cambiar dramáticamente: tiene muchas posibilidades de irse becado a estudiar a Italia. Navegue como Cristóbal Colón, pero en Internet: escriba a comment@assoitaitaliano.org. Ni se le ocurra a los de apellido Rodríguez, Sarmiento, Vargas, Piraquive o Sábchica asomarse a este correo.

EN EL RECREO DE R.C.N.

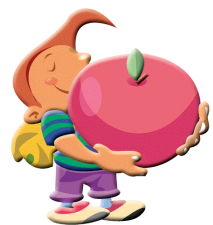
El amigo Juan Gossain aludiendo al sector educativo salió con este chiste: "¡Mamá, lo sé todo!, dijo el Pequeño Larrouse Ilustrado".

COMPARACIONE ODDIO A

Mientras el presupuesto de educación para Bogotá este año es de 910 mil millones de pesos, para Qubdó es de 60 mil millones; pero en Bogotá hay 692 colegios públicos y 2.825 privados y en Qubdó 62 públicos y 16 privados.

O RO M

Maestro también y parece que de los buenos es don Juan Montoya, padre del talentoso Juan Pablo, pues desde los 4 años ENSEÑA, GUÍA, ORIENTA Y AYUDA a su hijo. El muchachito ha sabido responder.



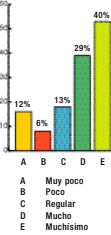
PARA OMAR EN ERIO

Así mismo, se les preguntó si sus profes:

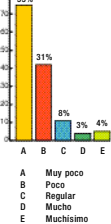
- Los consentían
- Los regañaban
- Jugaban con ellos y con sus amigos
- Les ponían muchas tareas
- Hablaban con ellos y les contaban historias
- Y, si aprendían de su profeta.

Estos fueron sus respuestas:

TE CONSENTEN



TE REGAÑAN



C n n n n n n n n n n , n n n n n
n n n n n n n n n n n n n n n
n 211 n n n n n n n n n n n
. A n n n n, n :

P ?

"Porque no enseña a estudiar, leer y pensar para que el día de mañana nosotros seamos mejores Doctores Profesores". Ernesto Cuéllar. Tercer grado. Centro Educativo Compartir Suba. Bogotá, D.C.

"Porque no es tan regañona, es buena gente, no es amargada y sobretodo es muy compañerista". Natalia Ríos. Tercer grado. Centro Integrado Compartir Bochica. Bogotá, D.C.

"Mi profa es chévere porque nos pone a desarrollar los cinco sentidos, celebra nuestros triunfos y aprendizaje de su ejemplo de vida. También porque nos trajo computador, VHS y TV para toda la escuela". Roxana Venegas. Cuarto grado. Escuela Normal Superior Santa Ana. Baranoa, Atlántico.

"Mi profa es chévere porque es innovadora, genial y amigable. Mi profa es lo máximo". Slaicka Likar. Quinto grado. Institución de Educación Básica No. 17 Santa María Goretti. Baranoa, Atlántico.

"Mi profa es chévere porque nos lleva al río de Don Alfredo y también nos lleva a las piscinas de Comfamiliar en Puerto Tejada y allá nos divertimos mucho". Brenda Lucía Gutiérrez. Cuarto grado. Centro Docente Mixto Mingo. Puerto Tejada, Valle del Cauca.

"Porque nos enseña cosas que ningún profesor podría enseñar". Alexandra Barragán. Tercer grado. Centro Educativo Distrital Avenida Chile. Bogotá, D.C.

Q M ?

"Que enseña las cosas más importantes". Anthony José Ramos. Tercer grado. Centro Educativo Compartir Suba. Bogotá, D.C.

"Lo que más me gusta de la profa es que me hace sentir inteligente, importante y servicial". Daniela Cohen. Cuarto grado. Escuela Normal Superior Santa Ana. Baranoa, Atlántico.

"Lo que más me gusta es que es estricta y eso hace que seamos responsables". Carmen Eliana Hernández. Quinto grado. Institución de Educación Básica No. 17 Santa María Goretti. Baranoa, Atlántico.

"Que es muy feliz con sus hijas y con su marido y también con su familia y sus amigas de la universidad". Diana Paola Carabali. Cuarto grado. Centro Docente Mixto Mingo. Puerto Tejada, Valle del Cauca.

"La amistad que tiene con los alumnos, la mitología de su trabajo y la intelectualidad que tiene con los profesores". Erick Santiago Garzón. Tercer grado. Centro Integrado Compartir Bochica. Bogotá, D.C.

"Su risa, su pelo y sus ojos". Harvin Orlando Alarcón. Tercer grado. Centro Educativo Distrital Avenida Chile. Bogotá, D.C.

Q MENO ?

"Lo que menos me gusta de mi profa es que nos enseña mucho". Leidy Samboni Caicedo. Cuarto grado. Centro Docente Mixto Mingo. Puerto Tejada, Cauca.

"Ningún ser humano es perfecto por eso yo la acepto tal como es". Diana Cano Artera. Quinto grado. Institución de Educación Básica No. 17 Santa María Goretti. Baranoa, Atlántico.

"A esto no le encuentro respuesta. Creo que no existe una ¡No hay nada que no me guste de mi profa!". Maryori Paola Otero. Cuarto grado. Escuela Normal Superior Santa Ana. Baranoa, Atlántico.

"Que no se ponga brava, porque grita y a veces me duele la cabeza". Melissa Soler Cardona. Tercer grado. Centro Educativo Compartir Suba. Bogotá, D.C.

"Que de 47 alumnos cuando 37 hablan, nos castiga a todos". Luisa Fernanda Solórzano. Tercer grado. Centro Educativo Compartir Suba. Bogotá, D.C.

"El mal genio porque los niños vuelven al salón patas arriba". Francisco José B. Tercer grado. Centro Educativo Distrital Avenida Chile. Bogotá, D.C.

n ?

"Si yo fuera la rectora de esta escuela lo que más les aconsejaría es que no maltraten a los alumnos porque podrían meterse en un problema grande. Y que las profesoras no tuvieran discusiones". Carmen Zoraida Huila. Cuarto grado. Centro Docente Mixto Mingo. Puerto Tejada, Cauca.

"Que siga enseñando con sus métodos y siga siendo alegre porque eso lo anima mucho a uno para aprender cada día más y poder llegar al éxito ¡Felicidades Profeta!". Diana Marcela Bermúdez. Segundo grado. Centro Docente No. 25 Luis Eduardo Nieto Caballero. Cali, Valle del Cauca.

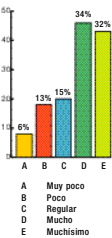
"Que no envejezca nunca y que nos dé clases cuando este en el cielo". Giselle Polo Mariano. Cuarto grado. Escuela Normal Superior Santa Ana. Baranoa, Atlántico.

"Que cuando tenga rabia cuente hasta 10 y no se desespere". Johana Paola Galeano. Tercer grado. Centro Educativo Compartir Suba. Bogotá, D.C.

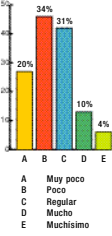
"... que no deje ir dos veces al día al baño". Angie Viviana. Tercer grado. Centro Integrado Educativo Compartir Bochica. Bogotá, D.C.

"Que ella estuviera más tiempo con los niños tristes". Cindy Amparo V. Tercer grado. Centro Educativo Distrital Avenida Chile. Bogotá, D.C.

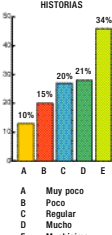
JUEGAN CONTIGO Y TUS AMIGOS



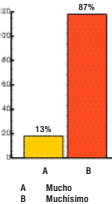
TE PONEN TAREAS



HABLAN CONTIGO Y TE CUENTAN HISTORIAS



APRENDES DE TU PROFE



H , n n n n n PREMIO COMPARTIR AL MAESTRO,

n n n n n GRAN MAESTRA E . E
n n n n n n n n n . P C
? P ? Q n n n ?

A GAN

Por Laura María Pineda

Ser GRAN MAESTRA tiene sentido



Laura María Pineda, GRAN MAESTRA 1999.

ESE SENCILLO ACTO de redactar una experiencia pedagógica sería el comienzo de una secuencia de sorpresas que se extenderían durante todo el año 1999. Me sorprendió tanto haber sido seleccionada para formar parte de los veinte docentes nominados, que me pregunté toda una noche qué era lo trascendental en mi respuesta a la convocatoria, qué era lo significativo de las diferentes entrevistas. ¡Realmente estaba desconcertada! Así mismo, me sorprendió el excelente tratamiento dado por la FUNDACIÓN COMPARTIR a los docentes nominados, durante tres días en la ciudad de Bogotá, fuimos tratados, como dice la expresión, a cuerpo de reinas o reyes. También fue motivo de asombro tanta diversidad en las experiencias novedosas de los otros docentes. El solemne homenaje a los maestros galardonados, me conmovió por extraordinario. Me parecía inaudito ser la primera GRAN MAESTRA de este excepcional Premio. Todo era tan inusual que por momentos tuve la sensación de estar viviendo un bellissimo sueño o un cuento de hadas de la época medieval. ¡Pero no! ¡Era la más maravillosa experiencia laboral vivida en el mundo real!

Fue un Premio que no pasó desapercibido. Todos los ojos, especialmente los del sector educativo, estuvieron centrados en él. Por ello, las sorpresas continuaron: constantes entrevistas radiales, periodísticas para la televisión; múltiples y conmovedores mensajes de felicitaciones llegaron de todas partes del país, enviados por altos dignatarios, por las instituciones en las cuales me eduqué, por diversos centros educativos, por viejas amistades de diferentes regiones y por la gente de mi querido Calarcá que se sentía orgullosa del Premio; bellos homenajes que expresaban la alegría de diferentes sectores e instituciones porque el galardón también les atañía. Lo cual era absolutamente cierto y profundamente equitativo. ¡En fin, el Premio pasó a ser un asunto de comunidades!

Sin embargo, todo lo vivido en esa época fue efecto de un largo trabajo lleno de entusiasmo por la lectura cuidadosa de textos teóricos propios de mi área, según la formación recibida en el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá. Lectura de nuevas ideas sobre pedagogía, tímidos trabajos experimentales en el aula, en los cuales descubrí con alegría que era posible orientar los procesos de escritura y lectura desde bases teóricas muy actualizadas. Además, el trabajo en equipo con mis compañeras y con docentes de otras instituciones me fortaleció en mis prácticas pedagógicas. Toda esa experiencia acumulada desembocó en la elaboración de una propuesta más segura sobre lecto-escritura para estudiantes del INEM José Félix de Restrepo de la ciudad de Medellín, en 1997. La propuesta era coherente con los indicadores de logro de lengua castellana de la resolución 2343 de 1996.

Las directivas del INEM consideraron que esas experiencias ameritaban mi participación en la convocatoria de la primera versión del PREMIO COMPARTIR AL MAESTRO. Con escepticismo describí la experiencia. Pero meses más tarde, toda la comunidad inemita, incluida yo, en medio de la sorpresa, celebraba con alegría la posesión del galardón, la estatuilla y la placa conmemorativa, los cuales eran símbolo de prestigio y motivo para luchar por mayores logros en el futuro. Como resultado del regocijo, los inemitas extendieron un enorme pasacalles en el cual se leía desde la auto-

pista: "Aquí tenemos la mejor maestra del país". ¡La emoción y el agradecimiento desbordaban mi ser! Literalmente me quedaba sin palabras.

Pero ahí no paraba el impacto del Premio. En el campo personal, haber sido distinguida como GRAN MAESTRA imprimaría una fuerte variación en el derrotero de mi vida. Algo similar le ocurrió a María Dolores Aristizábal, MAESTRA ILUSTRE, 1999. El Premio despierta una inusitada credibilidad en las voces de los maestros galardonados tanto en sus comunidades educativas como en su medio. En nuestro caso, fue un detonador que nos impulsó a irradiar nuestro trabajo académico y pedagógico más allá de los límites de nuestros colegios, para interactuar en otros espacios escolares de la Zona Metropolitana, en varias facultades de educación donde fuimos invitadas y en diferentes municipios de nuestro departamento, porque querían conocer las experiencias premiadas durante el segundo semestre del año 1999. Hicimos nuestro, el compromiso de trabajar con grupos de maestros a la par con el trabajo cotidiano de la Institución.

Durante el año 2000, la Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia nos brindó la oportunidad de integrarnos, como maestras en comisión, a sus programas de "Mejoramiento de la Calidad de la Educación Básica" y de "Investigación y Desarrollo Educativo" desde donde continuamos realizando nuestra labor con entereza. Me correspondió socializar los resultados de las Pruebas Saber en el área de lenguaje, en diferentes regiones del departamento de Antioquia, mientras María Dolores realizaba una experiencia piloto en el área de matemáticas, en diferentes municipios.

Actualmente, ambas trabajamos en el proyecto "La calidad de la educación desde el desarrollo de competencias en lengua castellana y matemáticas". En este proyecto me corresponde coordinar la parte académica. Éste está dirigido a las veintinueve Escuelas Normales Superiores del sector oficial del Departamento de Antioquia. Lo interesante de este proyecto es que está vinculado al Plan Decenal de Educación y Cultura para Antioquia y al actual Plan de Desarrollo Departamental, en el marco del cual la cualificación de la educación es una de las prioridades.

Esta breve descripción de lo que ha significado, para mí, ser la Gran Maestra 1999, permite visualizar el impacto del Premio en nuestro medio.

Finalmente, considero que tan magnífico homenaje enaltece y estimula la labor educativa de muchísimos docentes comprometidos en todos los rincones del país. No en vano afirma Gabriel García Márquez con respecto al PREMIO COMPARTIR AL MAESTRO: "Honorar, honra. Acordarse de los maestros, distinguirlos y analizarlos es honrarlos y honrarlos por lo que ellos han hecho de nosotros. Premiar a todos en uno de ellos, como ustedes se proponen, es todavía mucho más: un paso de siete leguas hacia una verdadera educación por la paz". Ennoblecen la labor del docente, premiar sus altos logros, situarlo en un lugar de preeminencia en la vida de la cultura es contribuir a la dignificación de la profesión docente y al mejoramiento de la calidad de la educación. Es esta la significación más profunda y trascendental del Premio.

Enn

n,

'

n n

n n

n n

n n

n n

n n

n n

n n

n E

n n

n n

P

A GAN

Por Jaqueline Cruz Huertas



Jaqueline Cruz, GRAN MAESTRA 2000.

En el año 1998, participé en el Premio Compartir al Maestro. Fue un momento muy difícil, ya que mi padre había fallecido producto de un accidente y mi madre y mis dos hermanos estaban aún recuperándose de las fracturas. En aquella ceremonia de premiación pude olvidar muchas de mis tristezas. Al ver frente a mí a los veinte maestros nominados y aquel espectáculo tan maravilloso, sentí una emoción infinita y pensé que si yo fuera una de esas personas, tal vez no lo podría resistir. Poco tiempo después recibí por correo una Mención de Honor y una carta motivándome a continuar. Pensé que la vida proseguía y que aún me faltaban muchas cosas por hacer, entre ellas, continuar con más empeño que nunca el diseño y desarrollo del proyecto de matemáticas que había iniciado con la colaboración de Verónica Tocasuche, mi colega en la institución.

Recordar es VIVIR

YO ME VENÍA CAPACITANDO en un programa de formación permanente en educación matemática y ya empezaba a tener una visión distinta sobre la enseñanza y el aprendizaje de las matemáticas. En aquel entonces había experimentado una nueva estrategia metodológica para la enseñanza de la "función cuadrática" y con esta experiencia me inscribí.

Después recibí por correo una invitación para asistir a la ceremonia del PREMIO COMPARTIR AL MAESTRO 1999. Por esta época estaba pasando por un momento muy difícil, ya que mi padre había fallecido producto de un accidente y mi madre y mis dos hermanos estaban aún recuperándose de las fracturas. En aquella ceremonia de premiación pude olvidar muchas de mis tristezas. Al ver frente a mí a los veinte maestros nominados y aquel espectáculo tan maravilloso, sentí una emoción infinita y pensé que si yo fuera una de esas personas, tal vez no lo podría resistir. Poco tiempo después recibí por correo una Mención de Honor y una carta motivándome a continuar. Pensé que la vida proseguía y que aún me faltaban muchas cosas por hacer, entre ellas, continuar con más empeño que nunca el diseño y desarrollo del proyecto de matemáticas que había iniciado con la colaboración de Verónica Tocasuche, mi colega en la institución.

Este proyecto se convirtió en mi pasión y quería alimentarlo con todas las ideas posibles. Una de sus acciones: "El portafolio como estrategia para la superación de logros" era la que más me había llamado la atención por cuanto observaba que los estudiantes empezaban a comprender una nueva forma de evaluación más dinámica, creativa y significativa. Fue entonces cuando decidimos con Verónica que yo participaría de nuevo en la próxima versión del PREMIO COMPARTIR AL MAESTRO.

En mayo del año 2000 se comunicaron de la Fundación Compartir al colegio para informar que yo había sido seleccionada como una de las treinta finalistas y que harían una visita para hablar con alumnos, padres de familia, el rector y los maestros.

De nuevo mi vida se llenó de emoción y suspenso... aunque sabía que todo lo escrito para participar correspondía a la realidad, debo confesar que sentí susto, pues no sabía cómo serían las entrevistas y no estaba acostumbrada a ello y mucho menos a las grabaciones para televisión. A pesar de que la grabación fue anunciada, solo vine a enterarme cuando llegaron los equipos, lo cual hizo que todo fuera más espontáneo, los estudiantes estaban muy emocionados y tanto ellos como los directivos y algunos profesores fueron muy colaboradores.

Cuando me reuní con los demás nominados en el Hotel Tequendama, empecé a darme cuenta de lo grandioso que era este Premio. A medida que se acercaba la ceremonia, sentía que la emoción crecía. Algunos de mis compañeros trataban de disipar la ansiedad contando chistes o haciendo conjeturas sobre los posibles ganadores. Debo decir que siempre tuve confianza en que yo sería finalista, pero llegar a ser

la "GRAN MAESTRA" era solo un sueño que horas más tarde se convertiría en realidad. Cuando Pacheco, ante el auditorio del Teatro Colsubsidio pronunció mi nombre, sentí que todo a mi alrededor se movía, parecía que estuviera temblando y que los aplausos eran eternos.

En un primer instante pensé en mi padre, a quien internamente le dediqué el premio, pues él había logrado sembrar en mí, desde muy niña, la importancia de las matemáticas. Luego pensé en mi madre, quien aunque no se encontraba en el país, seguramente le hubiese gustado presenciar este momento. Seguidamente pensé en toda mi familia, especialmente en mi esposo y en mi hijo, quienes siempre me apoyaron con sus ideas, luego recordé a los directivos y compañeros de trabajo, especialmente a Verónica, de quien obviamente podía percibir su inmensa emoción y por supuesto pensaba en mis estudiantes y en todas las personas de la Fundación Compartir a quienes les debía el estar viviendo ese momento tan inolvidable. Fue increíble la cantidad de personas que pasaron por mi mente en tan pocos segundos. Sentí que las palabras se hacían nudo en mi garganta. Debido a mi gran sensibilidad, el llanto y la emoción me envargaron por un momento... finalmente pude decir ante el público algunas palabras.

Cuando salí del recinto, me encontré con una nube de periodistas ansiosos por entrevistarme. Allí me di cuenta que el Premio no había terminado con la ceremonia y que por el contrario, ahí empezaba mi compromiso y que era mi deber asumirlo con gran responsabilidad.

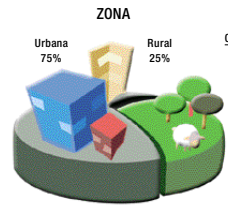
Después vinieron las entrevistas por radio y televisión, cartas de felicitación, flores, pergaminos, reconocimientos y condecoraciones. Cada uno de los momentos vividos, incentivaba aún más mi nivel de compromiso. Desde entonces, he dedicado todos mis esfuerzos a socializar el proyecto en diversos encuentros pedagógicos a nivel local, distrital y nacional, los cuales me han dejado grandes satisfacciones personales y profesionales. He continuado con mi capacitación, profundizando sobre el conocimiento matemático, participando en proyectos de innovación curricular, especialmente sobre el uso de las calculadoras gráficas en el aula. También he logrado obtener algunos recursos económicos para la implementación de un laboratorio de matemáticas y ciencias para el colegio. Actualmente, estoy terminando una página WEB que contendrá información sobre el proyecto y otros estudios que he realizado. Esta será publicada próximamente en la REDP de la Secretaría de Educación del Distrito.

Como podrán advertir los lectores de PALABRA MAESTRA, esta es una historia llena de grandes vivencias, aprendizajes continuos y sobre todo, momentos de gran emoción en donde las satisfacciones más importantes son aquellas en las que me he sentido valorada por mi profesión y como docente, a través de la cual he podido hacer algunas contribuciones en pro del mejoramiento de la educación.

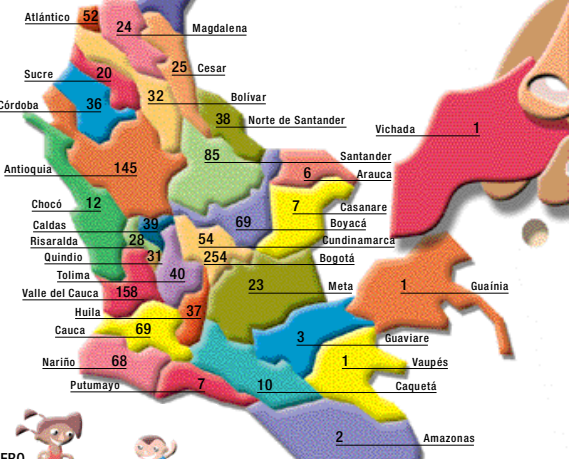
CIFRA DA O



Porcentaje de sector: 76% Mixto, 17% Oficial, 6% Privado, 1% Otro.



NÚMERO DE CONVOCATORIAS RECIBIDAS POR DEPARTAMENTO



ILUSTRACIONES: HENRY GONZÁLEZ



C n A , n 1985, L F n n B n n n
n n n n E In n n
n n n n n n n n

GRAN MAE RO 2001

Innovador, poco tradicional, moderno

Seguramente, en los recuerdos, evocaciones y nostalgias de los estudiantes del Externado Nocturno de Bachillerato de Ibagué, que asistían a las aulas del profesor Burgos, por allá entre 1983 y 1986, aún persista la imagen de quién muchos años después, en el 2001, sería reconocido por el país entero como el GRAN MAESTRO. El más sobresaliente de todos. Quizás hoy, esos y otros estudiantes a quienes ayudó a formar en tantos colegios de Ibagué y de Armero-Guayabal hagan parte de los colombianos que reconocen en sus maestros las personas que les aportaron, para su vida, además de conocimientos, un punto de vista diferente, innovador, poco tradicional, moderno. Seguramente, por eso lo recuerdan, porque además de instrucción recibieron de él, implícitos en su labor, el carisma y el mensaje positivo, entusiasta.

Este perfil de Luis Fernando Burgos coincide con la experiencia y los logros que durante su trayectoria como docente, investigador en universidades, integrante de varias instituciones académicas, participante y ponente en talleres y seminarios, le permiten hoy ser reconocido y premiado. Así mismo, será tenido en cuenta y puesto como ejemplo para que otros docentes, los que se están formando y los que ya comenzaron el camino, encuentren en el compromiso, la ética y la pasión por lo que hacen, una excelente razón para caer en cuenta que la profesión docente, la condición de ser maestro, tiene un lugar preponderante en el conjunto de la sociedad, condición que ya comenzamos a rescatar y cuyo esfuerzo —el hecho de ser maestro— amerita "quitarnos el sombrero" y expresarle nuestra felicitación por lo que hacen, y porque... sí valen la pena.

Diez y seis años lleva en el Colegio Departamental Jiménez de Quesada de Guayabal, Tolima. Tiempo sufi-

ciente para madurar ideas e implementar metodologías con rigor científico, marcos teóricos bien sustentados, estudio profundo y serio de la recuperación del patrimonio cultural en donde sus alumnos y la comunidad se impregnan de una antropología local con enorme proyección comunitaria, para conocer el entorno, revivir historias, mitos y leyendas y dar otro aire a la tradición oral de este pedazo de patria que un día desapareció... por allá en 1985, cuando Luis Fernando Burgos era un licenciado recién egresado.

No imaginó tampoco el profesor Burgos que muchos años después, ese pedazo de patria que desapareció, cerca de su Ibagué natal fuera motivo

de inspiración para los que quedaron. Armero los a recoger con sus estudiantes, para luego escribir sobre ellas, en un ejercicio profundo y bello de literatura compartida, las historias, las leyendas y los mitos que aquella tragedia no pudo sepultar.

Tampoco imaginó, cuando era docente, en 1985 que un día de Junio, entrado ya el siglo XXI, sería reconocido como el GRAN MAESTRO 2001. El más sobresaliente de todos.



ILUSTRACIÓN: EMMA CASTELLANOS

LO E PER O DICEN

L F n n B , n , n , n n n
n n n n n n n n
n n n n n n n n

Por José Luis Villaveces C.

Subdirector de Colociencias

L 115

...de la Selva Negra a Armero-Guayabal...

A PRINCIPIOS del Siglo XIX, los hermanos Jacobo y Guillermo Grimm recorrieron las aldeas de Alemania escuchando contar antiguas historias ambientadas en espesos bosques, testimonio de cuando la Selva Negra cubría la Europa Central. Esas historias, ordenadas y recopiladas son hoy un tesoro del folklore alemán; han sido fundamentales en la construcción de la identidad germánica y, a través de análisis como los de Jung y Bettelheim, han servido como fuente del psicoanálisis de los pueblos. Los Cuentos de los Hermanos Grimm recrearon nuestra infancia y siguen haciéndolo, como aquella Cenicienta cuya historia se repite sin cesar en las telenovelas más populares.

Se piensa inmediatamente en la importancia del trabajo filológico de los Hermanos Grimm al conocer la obra de Luis Fernando Burgos, Gran Maestro Compartir 2001. El profesor Burgos se ha dado a la tarea de reconstruir la literatura oral de la zona Armero-Guayabal en el norte del Tolima y ha encontrado así joyas de literatura popular. Ha hecho varias publicaciones presentando su trabajo y sus motivaciones. Se ha apoyado en Umberto Eco y Vladimir Propp, en Teun van Dijk y Fabio Jurado, llenando de fundamento teórico su que-hacer investigativo y no ha cesado en diecisiete años de vida profesional de presentar sus ideas en congresos y eventos, de publicarlas y confrontarlas, de pulirlas. Y ha salido a recorrer caminos, como sus antecesores Grimm. No sólo los del norte de su tierra opita, sino también los del estilo, el género y la jerga. Lo encontramos dando conferencias sobre el discurso de género, analizando libros escritos por mujeres, aprendiendo en Francia a enseñar francés o reconstruyendo la jerga que se usa en su pueblo para jugar billar.

Si lo anterior describiera la vida profesional de Luis Fernando Burgos, veríamos a un investigador serio y aplicado, comprometido con su folklore, con su tarea intelectual y con las letras. Al leer lo que escribe él mismo de su trabajo encontramos a otra persona: además del investigador juicioso, vemos al profesor, al docente, al maestro. Angustiado, como tantos, porque sus alumnos no le toman el gusto a la lectura y se enfrentan a la ausencia de sentido de las clases, aprovecha lícitamente las posibilidades que da la Ley 115 y construye un nuevo modelo para enseñar lecto-escritura y motivar a sus alumnos.

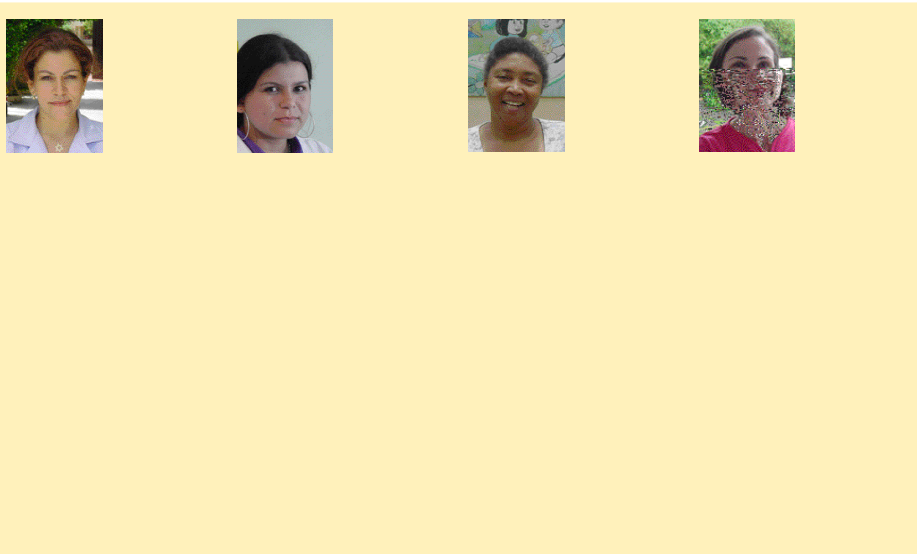
¿En qué consiste la investigación-innovación del profesor Burgos? Como dijo al inscribirse para el Premio Compartir, le preocupaban varias cosas: la dificultad de interesar a sus alumnos por el aprendizaje de la lecto-escritura, la necesidad de demostrar que sí se puede hacer investigación en la escuela y organizar temáticas de estudio para currículos locales, de acuerdo con las necesidades, riquezas y expectativas de una región; cambiar la idea tradicional de enseñanza—dictar, copiar y memorizar—, para permitir el raciocinio, la investigación y el conocimiento del entorno. También salvar muchos elementos de la cultura popular de la zona Armero-Guayabal, que sólo se conservaban en la memoria de sus habitantes. Con estas motivaciones, surge en el Colegio Jiménez de Quesada la idea de recopilar la literatura oral. Él lo comenta en su texto "Los relatos orales en Armero-Guayabal": "Un día cualquiera en la clase de Español y Literatura se leyó el cuento Fura-Tena de la escritora colombiana Flor Romero, luego se discutió y se comentó en torno a las

características de los géneros del mito, la leyenda y sobre espantos, entierros, seres fantásticos, etc. Algunos estudiantes comentaron situaciones como "Yo conozco una historia que le sucedió a mi abuelo a la orilla del Sabandija". De este modo se inició el relato de diferentes historias acaecidas a padres, abuelos, familiares y amigos de los estudiantes en épocas remotas. En ese instante consideré que esto no se debía perder y comencé a idear un proyecto donde se recogieran esas historias y organizar un corpus representativo de la memoria cultural y de la oralidad de la región". Y así inició el trabajo con sus estudiantes. Dotados de grabadoras, salieron a entrevistar a padres, familiares y amigos. Al principio hubo dificultades. Los entrevistados no entendían, les daba miedo o mandaban a los entrevistadores a dejar de perder el tiempo y dedicarse a estudiar. Con el tiempo vencieron la resistencia y acumularon cuarenta textos que, después de un trabajo serio, guiado por las ideas de Vladimir Propp se tornaron en catorce cuentos bien elaborados y una propuesta pedagógica y didáctica "que ha permitido la reescritura de textos de tradición oral para fortalecer competencias comunicativas, escritura y comprensión textual". Ahora los alumnos leen mucho más y les gusta leer, aprenden a analizar cuentos, aprenden ortografía, comprenden los textos y eso les sirve para el trabajo en otras áreas. El proyecto ha llegado a hacerse central en el PEI del Colegio.

El ejemplo del profesor Burgos es importante en múltiples sentidos: 1) enfrenta con éxito un problema docente; al de las dificultades en el aprendizaje de la lecto-escritura; 2) realiza investigación de buen nivel y publica sus resultados; 3) involucra a sus alumnos en la investigación y por lo tanto, forma investigadores: ciudadanos preparados para el tercer milenio; 4) realiza todas las tareas anteriores con lo que encuentra en el terreno, no a la manera de los sempiternos quejosos que viven mencionando su "trabajo con las uñas", sino como los verdaderos investigadores: con el material humano y natural que forma su entorno: sus alumnos, los padres y abuelos de ellos, el saber de la comarca.

Muchos maestros se han visto en situaciones parecidas a las que describe el profesor Burgos al terminar su lectura de Fura Tena. Un alumno ha contado una historia de su abuelo, otro ha hecho un comentario rico y luego salieron al recreo. Pasterur decía que el azar sólo favorece a las mentes preparadas y lo que presenciamos en esta historia es la mente preparada de un maestro inquieto, que no ha parado de publicar y de buscar, de confrontar sus ideas y de estudiar las de los demás. Por esto puede agarrar al vuelo la oportunidad que le brinda el comentario del alumno y construir a partir de ella todo un proyecto de investigación-acción que le permite romper la barrera del tedio que separaba a sus estudiantes de la lectura y volverlos activos y participantes. Eso es profesionalismo. Eso es estar preparado y aportar a su trabajo mucho más que buena voluntad y sentido del sacrificio. Eso es lo que busca reconocer la Fundación Compartir: el profesionalismo de los docentes. Por eso nos sentimos orgullosos cuando conocimos el trabajo del profesor Burgos que muestra de manera clara las virtudes que busca la Fundación y que es ejemplo del trabajo de muchos otros que al igual que él, en todos los rincones de nuestra patria logran con su profesionalismo mejorar el aprendizaje de sus alumnos.

LO NOMINADO PROPONEN



J H P
 Castellano
 Básica Secundaria
 Liceo Politécnico del Sinú
 Loricá, Córdoba

Musicalizando y dramatizando fragmentos literarios y permitiendo que los estudiantes escojan los textos que más les interesa y motiva, este cordobés intenta transmitir a sus alumnos el mismo amor por la lectura que recibió de su abuelo, cuando era niño. Complementa su estrategia a través de sus llamados "actos de contemplación" verdaderos encuentros de él y su grupo con la cultura y la naturaleza, en busca de la inspiración creativa para nutrir sus talleres de escritura con historias de ficción, fantasías, sueños y caricaturas que van a parar al periódico escolar y al Meridiano de Córdoba.

M n i P
 Ciencias Naturales
 Media
 Centro Educativo Distrital La Gallana
 Bogotá, D.C.

Utilizando como herramienta y objeto de estudio un humedal cercano y con el propósito de despertar en sus estudiantes y la comunidad una verdadera conciencia ecológica, esta docente licenciada en Biología hace un diagnóstico basado en la información que sus alumnos tienen sobre el humedal. Después, sus estudiantes lo complementan con entrevistas a conocedores del entorno, discuten su contenido y trabajando en grupo desarrollan una investigación. Este práctico sistema ha enriquecido el respeto por la naturaleza, ha puesto en marcha campañas ecológicas y ha enseñado a la comunidad sobre la importancia del humedal.

M P R
 Música
 Básica Primaria
 Colegio San Carlos
 Bogotá, D.C.

Congruente con su licenciatura en Pedagogía Musical y su especialización en Arte y Folklore, Martha Patricia ha innovado la manera como los estudiantes pueden aprender lecto-escritura musical. Rescatando el encanto y la gracia de la *ocarina*, despierta en ellos el interés y la curiosidad por este sencillo instrumento de viento tan ligado a las culturas indígenas. Partituras, solfeos, ritmos y notas confluyen en lindas melodías y canciones familiares; primeros y definitivos pasos para que más adelante estos niños puedan, con bases muy sólidas, interpretar cualquier instrumento de viento. Un logro significativo que desarrolla la psicomotricidad fina y el oído musical de los alumnos.

E C R ()- 5 (()-74 0 () J /F8 3.5 0 4.75 D12 ()-37 (n)-37 ()- (M)-64164 ()-3

n (27 n n) /F9 4

n , n

n

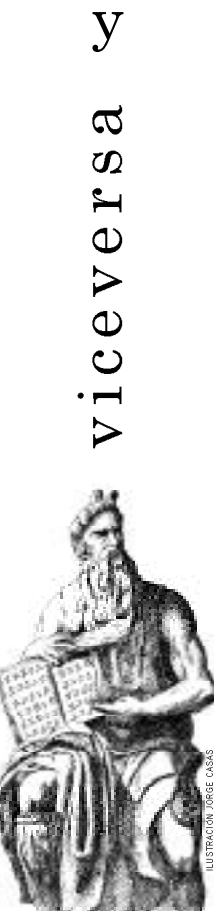
EDUCAR INTERESAR

DIJERA: "lo vi con mis propios ojos" cometería un pleonasmo. Si afirmara que la educación debe tener centros de interés, también. Simplemente no es posible educar, sin interesar al educando. Porque la educación, es ella misma, un centro de interés. Y los maestros olvidamos con frecuencia, que ese pleonasmo, que hoy con relativa facilidad aceptamos, no fue tenido como tal desde un punto de vista histórico. Fue el resultado de una conquista. Y debe seguir siéndolo. Educar no era interesar. Ni mucho menos desatar potencias creadoras en el individuo, que de alguna manera ya venían con él. Quizá no se pensaba en individuos como tales. A eso se llegó con el paso de los años. Educar antes significaba obedecer. O repetir. O estar limpio. O instruir. Es decir, aprender cosas para olvidarlas después. Conviene, a mi juicio, no perder una cierta perspectiva del pasado que nos sitúe sobre los hombros de la historia. Lejos de querer ser exhaustivo, quisiera entonces, ofrecer algunas pinceladas del desarrollo de esa tensión entre educar e instruir, que hoy, con nuestro particular contexto de país, resulta especialmente interesante.

En 1925 el Doctor Decroly (1871-1932), visitaba Colombia invitado por el Gimnasio Moderno. Dió unas conferencias que fueron posteriormente editadas en 1932 a instancias del Ministerio de Educación por la Imprenta Nacional. Quizá su publicación y circulación por las escuelas del país, estaban asociadas al final de la hegemonía conservadora, y a pesar de que Julio Carrizosa, el entonces Ministro de Educación, era conservador, -quien sería después rector del Gimnasio Moderno-, el protagonismo de la iglesia en la cuestión educativa, había cedido bastante terreno, con el advenimiento del primer gobierno liberal del siglo XX, para dar paso a que el Estado le reconociera a la iglesia más una labor pastoral que de formación del magisterio. De hecho, algunos años atrás, sólo hasta 1918, cuatro años después de su fundación, la iglesia nombra al joven sacerdote Emilio Valenzuela capellán del Gimnasio Moderno y entiende, de algún modo, que la suscripción inicial que despertó un proyecto educativo que no estaba asociado ni al partido gobernante ni a la iglesia católica, sino a un pluralismo patriótico alejado de las luchas partidistas, no era un peligro para la fe católica, sino una manera de reconocerle una mayor complejidad a la labor educativa, y de permitir el fortalecimiento de la modernización de las estructuras educativas del país.

En cualquier caso, la presencia de Decroly, puso aún más de manifiesto los vientos renovadores de la Escuela Nueva. Decroly había viajado un mes para constatar que sus métodos tenían a miles de kilómetros de su Bélgica natal, un eco renovador de los procesos escolares de otro país, y en los mismos lineamientos que él había señalado. ¿En qué consistía la ruptura? Podríamos decir sin temor a equivocarnos, que Decroly, había dado no sólo un repaso general a la importancia de todos los sentidos en el aprendizaje, sino había ampliado el espacio del aula. Salón de clase sin paredes. Literal. Su metodología de los centros de interés, vinculaba necesariamente el mundo del conocimiento con el mundo social del entorno del niño. Con la vida. La educación es integral. Verdad de facilísimo, recibí en nuestros días. La educación es la más eficaz de las medicinas preventivas. Sin embargo, a principios del siglo pasado, hacer progresar paralelamente a través de un estrecho vínculo la educación intelectual, con la física y la moral en un ámbito de experimentación permanente y de recontextualización de la infancia, era, cuando menos, una osadía temeraria. Una osadía moderna. Como ahora. Una osadía por continuar y transformar. Casi cien años después.

Antes que Decroly, quizás Pestalozzi, ya había marcado un camino interesante en la adquisición de nuevos saberes sobre la infancia. Atado, sin embargo, a la imposibilidad de



desasociar su discurso de la fe en Dios, de los comportamientos morales, la importancia que le concede al sentimiento de confianza hacia el niño, unida al principio del amor, y a su famoso "cosas antes que palabras", abrieron las posibilidades de encontrar un método natural de conocimiento donde fundar la pedagogía. Las yemas de los dedos eran fuente de conocimiento. El niño, era la ocasión del mejoramiento de la especie humana, la esperanza de una reconciliación futura. Pero en el fondo, todos ellos, Froebel, Montessori, Freinet, y los llamados *activos*, pusieron de manifiesto la inasibilidad del acto pedagógico mismo, reconociendo de paso, su inaplazable bilateralidad y controversia.

En palabras más sencillas, a pesar de que tiene su cierta lógica pensar que los mentores de los pedagogos europeos y norteamericanos de principios del siglo pasado, debieron exagerar un poco aquello a lo cual se oponían y que se conoció como la escuela instructorista, la vieja escuela, o la escuela bancaria; es contundente el hecho, de que se haya desmontado la certeza de que el niño no sabe nada y que por eso se crearon las escuelas. Si aceptamos eso, aceptemos en consecuencia, la relativización de otra verdad que condujo el que-hacer pedagógico por mucho tiempo: el maestro es quien sabe y por eso es maestro y no alumno. Una tercera: la graduación que supone la educación formal es la garantía de la validez del conocimiento. Y una cuarta: los procesos acumulativos de conocimiento fortalecen la inteligencia.

Es en ese sentido, en que la pedagogía activa contribuyó con una aporte incommensurable para hacerlo justicia, no solamente a la naturaleza del hecho pedagógico, sino al sentido del mismo. Si los métodos de enseñanza variaban, era porque el sentido de enseñar era distinto. Debemos ser lo suficientemente sinceros para reconocer, que si no nos atrevemos a variar nuestras metodologías es porque no queremos cambiar los objetivos. Y más allá de las malas interpretaciones e incluso de las exageraciones de los descubrimientos de la Escuela Activa, entre ellos, los Centros de Interés, y el abuso de la experimentación sin procesos de conceptualización, entre muchos otros; ya no es posible insistir, sin caer en un acronismo imperdonable, en una pedagogía frontal física y espiritualmente, de la norma por la norma, de la intimidación de los espíritus a manos de los sistemas de evaluación o de los manuales de convivencia; ya no es posible sin faltar a la construcción de una escuela democrática, seguir homogenizando los ritmos del aprendizaje en la práctica, cuando en la teoría sabemos que son muy distintos; ya no es posible dejar de tener en cuenta los factores sociológicos y afectivos profundos de nuestros estudiantes, en aras de un dispositivo escolar cualquiera; ya no es posible sin faltar a la riqueza infinita que significa entrar a un aula de clases, dejar de crear hambre por saber para saciar mi obligación de enseñar. No es posible, en una palabra, dejar de reconocer que la escuela es un medio privilegiado para la expansión y solaz de la subjetividad, y que la confianza en ésta no conduce al caos del personalismo, sino a la maduración del lo colectivo.

El maestro enseña en la medida en que aprende de sí mismo y de sus estudiantes. Jamás contraría a un maestro que no supiera lo que quiere enseñar. Pero el hecho de saberlo no lo hace en absoluto un buen maestro. Debe saber contarlo. Inventarse un mundo ficticio en donde la realidad sea posible. Y el espacio de aquellos que lo vuelven maestro. El espacio, que crea, en últimas, la posibilidad de educar sujetos moralmente autónomos. Por eso, esa tensión de la que hablaba al principio, me parece que es susceptible de resolverse con un cierto eclecticismo espiritual. De lo contrario caemos en los extremos. De nuevo en los talones de la historia.

M CHO E HABLA por estos días sobre la supuesta falta de identidad de los colombianos. Para ello se aduce, entre otros, una falta de líderes y de propósitos nacionales que aglutinen a un pueblo sumergido en la desesperanza producida por una crisis que abarca prácticamente todos los ámbitos: económico, político, social y cultural, de valores y de referentes históricos. El colombiano contemporáneo parece identificarse a través de disciplinas deportivas, científicas o artísticas, en las cuales sus referentes de orgullo, curiosamente descansan sobre personajes que triunfan en el exterior y que, por una u otra razón, abandonaron el país para entrar a la conquista de mercados diversos, como Shakira, Carlos Vives y Juan Pablo Montoya. Escritores, pintores y científicos se convierten en paradigmas que se admiran a distancia como valores nacionales que, de alguna manera, necesitaron dejar un país que no ofrece suficientes garantías para consolidar sus carreras y sus triunfos. Se acostumbra hablar de fuertes nacionalismos como el mejicano para establecer la diferencia. Estamos siempre preguntándonos, a este tenor, por qué los colombianos no nos sentimos orgullosos como los mejicanos, de nuestros ancestros y por qué razón no somos capaces, como ellos, de consolidar una unidad que nos permita actuar como nación y establecer no sólo una identidad propia sino un propósito común. El asunto es complejo. Imposible de dilucidar en un corto artículo como éste. Pero podríamos decir como anota el antropólogo Gerardo Ardila, que desde el punto histórico, la manera como se fueron conformando las relaciones que empezaron a darse entre las sociedades nativas de Colombia y los europeos que fueron llegando fueron muy distintas a la manera como se generaron y se produjeron los procesos de relación, por ejemplo, en México e inclusive en el Perú.

Por otra parte, y regresando a nuestro tiempo, un interesante informe denominado "Atlántida", realizado por la FES, con la participación de diversas universidades del país y basado en una encuesta con un universo de 20 mil jóvenes, demostró que "hay en el país un rompimiento entre el mundo adulto y el mundo adolescente, debido a la rápida urbanización del país, a los procesos de migración y a la carencia de una tradición histórica y cultural arraigada". El informe hace análisis y recomendaciones que resumo: "Esto produce una orfandad cultural que se expresa en la predisposición de los jóvenes a adoptar formas de expresión, modas, bailes, música y expectativas de vida desvinculadas de los que su propio entorno les puede ofrecer como proyecto de vida. Pareciera que el mundo adulto de este país no tiene nada que ofrecer a sus jóvenes; ni ideales, ni oportunidades, ni un sentido que dé significado al esfuerzo individual y colectivo. La consolidación gradual de una cultura de la adolescencia, pareciera que ha sustituido al tradicional conflicto de generaciones (rebelión juvenil, protesta, cuestionamiento de valores caducos, etc.). Lo que ahora se

¿Algo más que fútbol?



presenta es una cesación que lleva a los jóvenes a ignorar completamente la tradición, en una coexistencia de mundos superpuestos".

Por otra parte, los adultos no aparecen para los jóvenes como dignos de imitación, bien sea porque no hay mecanismos que les permitan valorar lo que muchos de ellos hacen y el grado de satisfacción que los produce su actividad personal. Los personajes importantes siempre aparecen mediatizados por los medios de comunicación y de ellos se conoce el éxito, la fama y el dinero, pero no el esfuerzo que se requiere para construir una obra perdurable.

El proyecto Atlántida, así como muchas otras experiencias que se realizan con adolescentes, han demostrado que los jóvenes colombianos tienen mucho que decir acerca de la realidad nacional, del mundo en que viven, de la educación que reciben y del mundo en que desean vivir. Pero también es cierto que los medios de expresión de que disponen son muy precarios y su cir-

culación muy restringida. La expresión juvenil debe ser asumida socialmente como una necesidad del país para ir hallando desde ahora los orientadores de opinión y los dirigentes del futuro próximo. La escuela, por otra parte, debe alimentar en forma permanente la libre expresión oral y escrita, de manera que los jóvenes puedan plasmar en ellas sus ideas y sus experiencias, y lograr que el cultivo de la lengua adquiera utilidad más allá de la presentación de previas y trabajos formales.

Recientemente, la cadena RCN realizó un concurso denominado "El orgullo de ser colombiano" que obtuvo respuesta de 100.000 jóvenes en edades entre los 6 y 25 años, donde se establece claramente que los jóvenes de Colombia sí tienen, contra cualquier supuesto, referentes de orgullo entre los cuales, "Riqueza y recursos naturales", obtuvo un 33%; "Sentido de pertenencia o nacionalismo", un 22%; "Genete o recurso humano", un 20%; y "Anhelo de paz", un 12.5%. También encontraron acogida los temas de "Riquezas culturales" y "Espíritu de lucha y superación".

El informe presentado por la Cadena Radial establece que "herida y maltratada", Colombia aún despierta pasiones desbordadas. "Todavía hay quienes sienten hormigas en el pecho, mariposas en el corazón y la piel erizada cuando se habla de patria. Como a cualquier amante caprichosa le prometen fidelidad eterna y le juran morir por ella. "A veces la pasión es tan grande que las palabras no sirven para expresarse y hay que recurrir a las cintas de colores, a las flores disecadas, a los caracoles de la playa, a un puñado de tierra y hasta a tres gotas de sangre..." Aunque parezca extraño, el himno y la bandera aún son importantes, y no faltan, hay que decirlo, quienes sienten rencor por Colombia por las pocas posibilidades que ofrece.

En un artículo, resumen de Carolina Torres, se comenta que "la actual parece ser una generación mucho más fuerte, más convencida de que las cosas no van a cambiar por sí solas ni por la simple voluntad de Dios o del gobierno, sino que es necesario que todos participen en la solución de los problemas". En fin, sería demasiado largo resumir cualquiera de las fuentes citadas, pero la conclusión pareciera ser la de que los colombianos tenemos mucho más en común que el fútbol. Sólo que el fútbol tiene jugadores estrella y un técnico que lidera y establece estrategias y tácticas. Lo que todo el mundo parece estar buscando, para empezar a dar de sí lo que individualmente está capacitado para aportar, en la búsqueda de un propósito común y de un esfuerzo colectivo que conduzca a metas que despejen y aseguren un futuro común de bienestar. El concurso de RCN demostró que en la juventud colombiana hay un arraigado sentido de pertenencia y un deseo de prepararse para luchar por el país porque ya no creen en los mayores que no han sabido encontrar la fórmula. Esto enfatiza la importancia de la escuela y la labor de los docentes, cuyo significado apoya el Premio al Maestro, creado por Compartir.

COLEGIOS EN CONCESIÓN:

Estrategia para llegar con educación de calidad a áreas marginales

La educación en zonas marginales es un reto para Bogotá. ¿Cómo se puede lograr una educación de calidad para todos los niños?



Colegio La Estrella, localidad Usaquén.

Fotos cortesía de la Secretaría de Educación de Bogotá.

El reto del sector educativo en Bogotá tiene que ver, de una parte, con la integración al sistema de los niños en edad escolar que aún no van a la escuela, y de otra en mejorar los estándares de la calidad de la educación que se está impartiendo especialmente a los menos favorecidos. La mayor parte de los niños que aún se encuentran excluidos, viven en áreas marginales en las cuales no existe infraestructura educativa. Ha sido ésta una oportunidad de enfrentar el problema de cobertura y de calidad en simultánea.

Es muy preocupante el escaso impacto actual de la educación en la redistribución del ingreso. Después de constituirse en un factor clave de movilidad y progreso social en los años 60 y 70, en las últimas décadas esta contribución se estancó y hoy en día los años de escolaridad no son determinantes a la hora de mejorar los niveles de ingreso de la gente. Esto se debe en parte a que la masificación de cobertura llevada a cabo en ese período saturó las posibilidades primarias de redistribución, y en parte a que dicha masificación derivó en un notable deterioro de la calidad educativa. En consecuencia, el reto no es sólo universalizar el acceso a la educación, sino lograr que quienes se encuentran en mayor desventaja puedan compensarla mediante una educación de buena calidad.

El esquema público tradicional tiene grandes inflexibilidades que no permiten llegar con educación de buena calidad a las áreas marginales. En general, es allí donde encontramos la infraestructura más deficiente, y los directivos y maestros con menor permanencia. La ausencia de un manejo independiente de personal, especialmente en cuanto a régimen disciplinario y selección de docentes, así como la falta de incentivos para mejorar el servicio, colocan a estas instituciones en desventaja. Adicionalmente, el régimen laboral hace imposible implementar la jornada única.

Por lo tanto, para llegar rápidamente y con buena calidad a estas zonas se pensó en aprovechar la experiencia de instituciones prestigiosas que hubieran demostrado en su propia práctica capacidad de generar calidad. La idea ha sido la de desarrollar un esquema en donde se preserve la independencia de la institución, al tiempo que se permita el establecimiento de jornadas únicas. Este planteamiento genera desequilibrios en el sistema, lo que podría considerarse como un problema. Pero es al contrario: la sana competencia implica que el comportamiento de las instituciones hacia los estudiantes mejora.

En este novedoso esquema, el Estado paga por niño atendido, lo que tiene la ventaja de centrar el objetivo

del servicio en donde debe ser: en el estudiante. Ampliar el servicio educativo, o mejorar su calidad, deja de entenderse simplemente como nombrar y capacitar maestros, construir infraestructura o comprar dotaciones, y se convierte en generar cupos para los niños y en asegurar que ellos aprendan. Es entonces la institución la que con importantes niveles de autonomía determina la mezcla de factores que conducirán a una mejor educación de los niños.

Para construir la infraestructura se tuvieron en cuenta los estudios realizados por la Secretaría de Educación para establecer los estándares de sus construcciones. Es así como se determinó el tamaño de estos colegios en 1000 alumnos y con unos terrenos que contaran con mínimo 1 hectárea. Se adecuaron los espacios comunes a los necesarios de acuerdo con los planteamientos pedagógicos de la Ley 115. Se dieron a los arquitectos unas especificaciones precisas, y se escogieron estos últimos entre los mejores de la ciudad. Como objetivo secundario se buscó que estas construcciones contribuyeran a mejorar el entorno en los barrios en los cuales estuvieran ubicados.

La relación de los docentes con la institución es uno de los cambios fundamentales del esquema. Las instituciones escogen a sus docentes en función de sus obje-

tivos y están en posibilidad de reemplazarlos en caso de que no se logren los niveles de desempeño requeridos. Sobre decir, que en la educación pública tradicional las instituciones no cuentan con estas alternativas.

El esquema de concesión que se ha venido desarrollando en Bogotá tiene asimismo la ventaja de que la convocatoria a administrar los colegios se viene haciendo mediante licitación abierta. A ella se presentan quienes, teniendo las condiciones exigidas, se creen en capacidad de desarrollar el proyecto. Entre las exigencias se encuentran la de ser una fundación sin ánimo de lucro y que en ella participe al menos un colegio que haya obtenido niveles de superior o muy superior en el ICFES.

La evaluación y seguimiento de estas instituciones se realiza a través de las pruebas de competencia a los estudiantes y del seguimiento a los planteamientos pedagógicos que propusieron en la licitación. Asimismo, se realiza una interventoría sobre el mantenimiento que dan a las instalaciones y equipos que fueron puestos a su disposición por la Secretaría.

El acceso de los niños a estos colegios se hace mediante el mismo procedimiento que se aplica a la matrícula pública, privilegiando a los niños que se encuentran más cerca al colegio. Sin embargo, en estos colegios se exige la presentación de la clasificación que el SISBEN otorga a la familia del niño, con el fin de garantizar que sean los menos favorecidos quienes ingresan.

En la actualidad se encuentran en funcionamiento 22 colegios en concesión con una matrícula de 19.600 estudiantes. Están ubicados en Bosa (4), Usme (3), San Cristóbal (3), Ciudad Bolívar (3), Kennedy (3), Engativá (2), Suba (1) Usaquén (1), Rafael Uribe Uribe (1) y Santa Fe (1).

Los concesionarios son la Fundación del Gimnasio Moderno (1), la Fundación Nuevo Retiro (1), la Fundación Alianza Educativa en la cual participan los colegios Nogales, Nueva Granada, San Carlos y la Universidad de los Andes (4), la Fundación Educativa Don Bosco (5), la Fundación Social Calasanz (1) y fundaciones de las Cajas de Compensación: Cafam (4), Colsubsidio (2) y Comfenalco (3).

El nivel de satisfacción expresado por los padres y los estudiantes, está señalando que con año y medio de funcionamiento, el esquema está generando los resultados esperados. Entre los aspectos mejor calificados se encuentra el énfasis en la formación en valores, así como la capacidad del rector y los maestros y el trato a los estudiantes.

Es muy importante seguir de cerca esta experiencia, puesto que se podría constituir en la alternativa para volver más democrático el sistema educativo, mediante el acceso a educación de buena calidad de los menos favorecidos.

En n
, E
n
n
n
n
n
n
: n
n .



Colegio Los Naranjos, localidada Bosa.



Colegio San José, localidada Usme.

PALABRA A E , IDEA F E R E

Por Gabriel Betancur Mejía
Exministro de Educación

Plan Decenal de Educación

Gran acierto de COMPARTIR, darle prioridad a la educación en este Milenio del Conocimiento, por ser decisiva para el desarrollo integral de Colombia. Gracias a la Constitución del 91, sus normas sobre educación, ciencia y cultura, son modelo para asegurar ese gran propósito nacional.

La Ley 115 del 94, reglamentó los mandatos constitucionales educativos. En este artículo, nos referimos sintéticamente a algunos de ellos, que impulsan el cumplimiento del derecho de todos los colombianos, a recibir una educación integral. Esto exige procesos mínimos de 10 años que involucren aspectos cuantitativos, administrativos, financieros y de investigación educativa, encuadrados en los dos grandes ejes de la Constitución: descentralización y participación democrática.

La Ley ordena elaborar Planes Decenales Nacionales en coordinación con las entidades territoriales. En éstos, se definen las grandes orientaciones y metas educativas que deben desdoblarse en los Planes Decenales Departamentales, Distritales y Municipales, de acuerdo con las responsabilidades que le corresponden a cada uno. Destacamos los Planes Decenales Municipales, porque es en ellos donde se encuentra la realidad educativa, o sea, la población objetivo, los establecimientos, los docentes, los padres de familia, los usuarios, etc.

Los planes deben formularse con participación de las comunidades y la importancia vital de los planes municipales es que facilitan que las comunidades se empoderen de su sistema educativo, cumpliéndose entonces la descentralización y la participación. El Plan Decenal asegura la continuidad de una política de Estado.

La Ley ordena también la formulación, por cada establecimiento, de su Proyecto Educativo Institucional – PEI, resultado de una reflexión de su comunidad sobre su razón de ser y de cómo lograr la formación integral de sus alumnos y el cumplimiento de las normas legales respectivas. Esta responsabilidad y modalidad constituyeron una revolución en el sector educativo.

La Ley establece la celebración anual de Foros Educativos Nacionales, Departamentales, Distritales y Municipales. Los primeros en el segundo semestre. –Los Departamentales y Distritales en el segundo trimestre–. Y los Municipales en el primer trimestre. Colombia es el único país del mundo que tiene este instrumento de reflexión y control comunitario. Su razón prioritaria es evaluar el avance de los respectivos Planes Decenales y adecuarlos a las nuevas realidades.

Durante 1994 y 1995 se preparó, con la participación de las comunidades, por el Ministerio de Educación Nacional, el primer Plan Decenal Nacional para el periodo 1996-2005 y fue presentado en Cali el 23 de febrero de 1996. Este plan contempla: "El proyecto de Nación y la educación; Propósitos generales, objetivos y metas del Plan; A dónde queremos llegar en el Decenio; Estrategias y programas de acción, financiación, compromisos; La educación, un asunto de todos; y finalmente, Evaluación, seguimiento y difusión del Plan". Se señaló a este año 2001 para hacer su primera evaluación, a mitad del período.

Esta evaluación permitirá conocer los avances que el Ministerio de Educación, los Departamentos, los Distritos y los Municipios han logrado para ampliar la cobertura del sistema educativo para la población de 5 a 15 años y así cumplir el Mandato Constitucional de enseñanza gratuita y obligatoria. Además, se podrá observar como ha sido la ampliación del acceso a la enseñanza Media y Superior y su relación con la demanda de enseñanzas Técnicas y Tecnológicas, para vigorizar la capacidad competitiva que nos exige la globalización. Así mismo, permitirá medir la disminución del analfabetismo como el avance de la educación permanente para los adultos y la eficacia de la inversión y administración educativas. Finalmente, es vital constatar cómo se están formando los alumnos en los valores morales, éticos, democráticos, sociales y ecológicos señalados en la Constitución y la Ley.

En el 2010 celebraremos 200 años del nacimiento de nuestra Independencia. Hagamos que la educación se convierta en el Gran Propósito Nacional, para alcanzar las metas educativas constitucionales y legales y asegurar así paz, progreso, solidaridad y bienestar con justicia social para todos los colombianos.

Desde "Palabra Maestra" –de la Fundación Compartir–, invitamos a todos los colombianos y especialmente a los dirigentes Nacionales, Departamentales y Municipales, a los responsables de la administración educativa y a quienes educan al pueblo colombiano, docentes y comunicadores, para participar activa y permanentemente en todas las etapas y modalidades de los Planes Decenales, pues al coronar sus objetivos aseguraremos la grandeza de Colombia.

I ENCIA

Maestra de Maestras

Maestra de maestras le decían en Jardín y Andes, Antioquia a Margarita Atehortúa de Orozco. Y no es para menos, porque el destino la premió con 11 hijos, diez de ellos se hicieron maestros y el otro, abogado, ejerció un año como maestro de primaria.

Pedagoga por pasión y docente por convicción, doña Margarita dejó de ser maestra por amor. Se casó, pero siguió con el magisterio en el alma. Todavía sus hijas recuerdan cuando ella las orientaba, les preparaba la clase y cuando tiempo atrás, las dejaba en la vereda para que atendieran a los niños campesinos y con sabida ternura les decía: "trabajar en el campo es una dicha, así no te paguen bien".

Durante los últimos 87 años la imagen de esta maestra de maestras ha perdurado en la mente de sus paisanos y amigos que la recuerdan y la siguen queriendo, pero sobre todo, siguen echando de menos su don de gentes para servir y enseñar. Orgullosos estarán para siempre Carmen, Elvia, Ligia, Fabiola, Olga, Amparo, Margoth, Alba, Jorge y Eduardo, ¡todos maestros! y el doctor Edilberto, por ser hijos de semejante Maestra y, Orlando, Ofelia, Olivia, Sergio, León Jaime, Elizabeth, ¡también Maestros!, por su abuela ¡Maestra tan querida!

Ella los dejó el pasado 24 de abril.
Pero nosotros, desde PALABRA MAESTRA hacemos un reconocimiento y rendimos un homenaje cálido y sincero a esta Gran Maestra; madre y abuela de maestros y maestras.

¡Qué Maestro!

¡Qué Maestro de verdad fue Germán Arciniegas! El "Hombre del siglo" a quien le faltaron solo unos días para cumplir 100 años. El Maestro Arciniegas, ya ciego pero lúcido hasta el último momento, con su memoria prodigiosa, le dictaba a su enfermera sus artículos para el periódico El Tiempo.

Propuestas pedagógicas para resaltar

Para Rossey Pérez, resolver el problema de la falta de espacio y las limitaciones en el patio de recreo se ha convertido en motivo de satisfacción y orgullo ya que su propuesta pedagógica "Juegos Estacionarios de Piso y Pared" se ha implementado en 21 municipios de Antioquia, en 30 centros de educación física del área metropolitana de Medellín y en tres universidades. Además de integrar a sus estudiantes, dar participación a profesores, alumnos del servicio social y a padres de familia, para hacer un inventario y recopilar los juegos, lo más importante ha sido la valoración del patio de recreo como espacio dinámico, lúdico, de creación, de convivencia y socialización, puesto que mediante estos juegos pintados en pequeños espacios, los alumnos han dejado la pasividad y disminuido el grado de agresividad y violencia. Este proyecto de verdadera "recuperación del espacio público" también ha sido tema de inspiración para escribir estas líneas que reflejan la esencia del proyecto y el significado de su vida como docente:

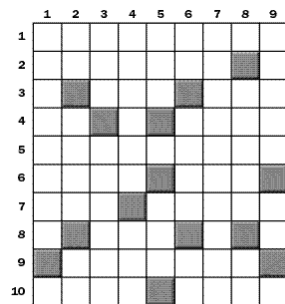
Juegos estacionarios de piso y pared, un canto a la vida

Un día resolvimos salirnos de las aulas y dejar de mirar al tablero por un rato para contemplar al aire libre, otros espacios, para nutrirnos con la fuente de la vida, para mirar el firmamento, fijarnos en las nubes y en las estrellas; de allí aprendimos astronomía y matemáticas; luego, tomando esta mirada hacia el piso fuimos sorprendidos por el asombroso mundo de los Juegos Estacionarios: **La golosa**, con su cielo azul nos acercó paso a paso a la construcción del conocimiento; **La Vuelta a Colombia** nos enseñó a pararnos firmes y a mirar la meta que debemos alcanzar en la formación lúdica y recreativa; **El Stop** donde encontramos los altos que hay que hacer en el camino de la vida; en **El Trono** los grandes retos que debemos vencer para pasar de un escalón a otro; **El Tiro al Blanco** nos enseña la precisión de los maestros para acercarnos con delicadeza, alegría y ternura a nuestra gente; es decir, descubrimos sin mirar más al tablero, que es mejor mirarnos a nosotros mismos porque en el juego aprendemos de la alegría, del asombro, del entusiasmo, de la ternura, del goce, del cariño, del amor y de los valores; porque de ellos aprendemos las ciencias naturales y sociales, la historia, la danza, el arte, la estética y el movimiento; por esto los **Juegos Estacionarios de Piso y Pared** son un canto a la vida, son esto y mucho, mucho más...

Rossey Pérez
Coordinadora del Centro de Educación Física
Doce de Octubre, Medellín, Antioquia



CRUCIGRAMA



H n :

1. "Proceso de formación permanente, personal, cultural y social, fundamentado en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y sus deberes".
2. Disposición del poder ejecutivo, como el 1860 de 1994, "por el cual se reglamenta parcialmente la Ley 115 de 1994, en los aspectos pedagógicos y organizativos generales".
3. Isla griega del Egeo, también llamada Nió. Contracción rápida e involuntaria de un músculo.
4. Símbolo químico del cerio. Persiga y ... la segunda del siete horizontal.
5. Vasija que fue muy usada por griegos y romanos. Símbolo del franco.
6. Prefijo (nuevo), plural. Consonante nasal, bilabial.
7. Entregar. Animal que es o puede ser cazado o pescado.
8. ...West, famosa actriz de otros tiempos.
9. "Núcleo fundamental de la sociedad y primer responsable de la educación de los hijos".
10. El salón de clases en los centros de enseñanza. El mismo Aar, río suizo.

1. El alumno, centro del proceso educativo.
2. Preposición. Que está hecha de cobre o de bronce. Ni ... ni fa, ni bueno ni malo.
3. Siglas de unidad de cuidados intensivos. "Educación impartida en establecimientos aprobados, en una secuencia regular de ciclos lectivos, sujeta a pautas curriculares progresivas, o conducente a grados y títulos".
4. Estampas de colores para pegar en un álbum. Señora de la casa.
5. Plural para la primera vocal. El proyecto que cada establecimiento docente debe elaborar y poner en práctica.
6. Siglas de Congreso del Trabajo (México). Desplomarse. Nota musical.
7. Novena letra del alfabeto griego. Nivel de educación con carácter académico o técnico, que comprende los grados décimo y undécimo.
8. "Establecimiento público del orden nacional, adscrito al Ministerio de Educación Nacional". Símbolo del argón.
9. Brotar. Contracción.